

ES UNA TÉCNICA MÍNIMAMENTE INVASIVA

En parálisis facial hay que utilizar la toxina botulínica también en la zona sana

■ C. C.

Sevilla

Ricardo Ruiz, jefe de la Unidad de Dermatología de la Clínica Ruber, de Madrid, ha hablado sobre el rejuvenecimiento cutáneo mediante el uso de toxina botulínica y rellenos en el XIX Congreso Iberolatinoamericano de Dermatología, en Sevilla. "Nuestra cara envejece por cambios en la grasa y en el hueso y ese envejecimiento es secuencial". Existen cambios a nivel del maxilar, de la órbita y de la zona mandibular, lo que hará que tanto los ligamentos como los músculos y la grasa de la cara se vayan descolgando. "Es importante tenerlo en cuenta al utilizar rellenos porque siempre que se emplean es preciso ir trabajando en un compartimento graso para tener resultados naturales".

Precisamente, se obtienen resultados no naturales con toxina botulínica al utilizar dosis altas. "Hay que emplear dosis bajas para mantener la expresión, ya que nuestros pacientes quieren



Ricardo Ruiz.

que no se note. Nosotros utilizamos un 50 por ciento menos de la dosis recomendada en la frente, patas de gallo y parte inferior de la cara. Así el efecto dura menos, unos tres o cuatro meses, pero el resultado es más natural". Uno de los defectos más temidos con la toxina es la caída del párpado, y otro las cejas en diablo. Esta técnica mínimamente invasiva se emplea para parálisis facial porque mejora la calidad de vida y es interesante usarla en la zona enferma y también en la sana.